



Martin Heidegger

## Construir, habitar, pensar

### Bauen, Wohnen, Denken

reportaje / historia

El 5 de agosto de 1951, en el Segundo "Coloquio de Darmstadt", dio Martin Heidegger la conferencia: "Construir, habitar, pensar". Los oyentes eran arquitectos que entonces estaban luchando por reconstruir Alemania después de la devastación de la guerra, y un aspecto fundamental de la reconstrucción era responder a la necesidad de vivienda para millones de ciudadanos desamparados. El verbo alemán Wohnen tiene su correspondencia más precisa en el español habitar, pero es imposible olvidar la connotación de la vivienda-edificio con la "vivienda" como realización de nuestra existencia. Quizá fuera aconsejable traducir el verbo alemán Wohnen como vivir, que en español tiene el doble significado de habitar y de desarrollarnos como personas. De hecho, veremos que en Heidegger se entrecruzan los dos significados: habitar es el vivir humano con su constitutiva dimensión espacial. La conferencia que deseo presentar está recogida en el libro *Vorträge und Aufsätze* (Conferencias y artículos), publicado en 1954.

Texto: Ciriaco M. Arroyo, Catedrático Emérito, Cornell University (USA) para Promateriales

**M**artin Heidegger (1889–1976) fue uno de los filósofos más importantes del siglo XX. Su libro fundamental es *Ser y Tiempo*, publicado en 1927. Fue su primer libro (a los 38 años), terminado con prisa para poder optar a una cátedra, y prometía una segunda parte que nunca llegó a escribir. En *Ser y Tiempo* se proponía replantear la pregunta por el ser. El tema no parecía muy actual entonces ni ahora, y menos permitía vislumbrar que algo tan abstruso a primera vista, tuviera la virtualidad de cambiar en muchos aspectos la manera de pensar de todo el mundo. Pero así

fue; la "filosofía de la existencia", llamada luego existencialismo, produjo un nuevo paradigma en filosofía destinado a reemplazar el tradicional establecido por Platón. En el modelo platónico, prolongado en toda la filosofía occidental, el Ser se identificaba con un ser concreto: idea, sustancia, Dios, materia, energía, sociedad. Esa identificación era la metafísica. El Ser era el concepto más universal de la mente y, por tanto, el más vacío: el "Gran cero", como lo llamó Antonio Machado. Para Heidegger el Ser no es ningún ente, sino ese factor nunca independiente, pero siempre activo, que da sentido a nuestros conceptos y decisiones. Si yo tengo medios de vivir y no tengo obligación de responder a nadie: Dios, padres, sociedad, ¿por qué digo: "Tengo que hacer esto o lo otro? ¿Quién define mi vida como un tener que hacer algo? Llamamos Ser a esa fuerza que convierte la "esencia" del hombre en "existencia", o sea en vocación, respuesta y programa. Heidegger eliminó de su libro el término "vida humana" y lo sustituyó por existencia. En su tiempo la "vida" se concebía como una variedad orgánica que, a diferencia de los puros animales, segregaba valores espirituales (Ortega y Gasset, Simmel, Rickert). Al definir la vida humana como existencia, Heidegger relegaba la dimensión biológica a mero soporte de la vida en su condición específicamente humana: realización de sí misma como respuesta a la llamada del ser, que es la búsqueda de la verdad y autenticidad. Al sustituir la palabra vida (con sus adherencias biológicas)

por existencia, la filosofía de Heidegger elimina toda posibilidad de racismo. Y por otra parte, la idea del yo como esencial abertura al otro, le permitió presentar la dimensión social del individuo superando el extremo individualista de Freud y el socialista de Marx. Los puntos mencionados explican por qué el existencialismo se convirtió en un nuevo humanismo.

La conferencia dada en Darmstadt a los arquitectos no se propone enseñar técnicas a los profesionales de la construcción. Trata de desvelar la "esencia" de la construcción y la vivienda humana, o sea, ver la construcción desde el ámbito en el que está instalado todo lo que es (el término está en cursiva en el texto). Para desarrollar su proyecto formula dos preguntas: la primera qué es el vivir-habitar y la segunda cómo se inserta la construcción en ese vivir. Nuestra impresión corriente es que el edificar es el medio y el habitar el fin. Pero hay edificios que no son viviendas; sin embargo, también esos edificios pertenecen al ámbito de nuestro vivir, porque el horizonte de nuestro habitar es más amplio que el simple lugar de residencia. El camionero vive en la autopista, pero no reside en ella, y lo mismo puede decirse de lugares en los que realizamos nuestra vida pero no nos sirven de alojamiento.

El ejemplo del camionero, que hace su vida en la carretera aunque no habite en ella, refleja el método típico de Heidegger: enfrentarle al lector con el carácter simplista de ideas corrientes, aunque no sean falsas. En contra del fácil esquema medios-fines, construir-habitar, el filósofo afirma: "Construir es ya en sí mismo habitar". ¿En qué se funda esta nueva tesis? En la lengua, que nos "lleva a esta conclusión si sabemos escucharla". Con este motivo lanza una crítica al ajeteo contemporáneo (habla en 1951) y al abuso de la lengua en la verborrea. El hombre se engaña considerándose el "constructor" y dueño de la lengua. Quizá lo que al hombre le hace sentirse alienado (sin hogar)



*"La esencia de la construcción es potenciar el habitar humano"*



Heidegger usa estos términos de la tradición occidental y de la poesía de Hölderlin, para encontrar un núcleo primario en el que se originan y al que convergen esos cuatro ingredientes. Habitar es instalarse en la unidad dinámica y originaria que precede a la distinción de los cuatro. En este punto Heidegger introduce unas reflexiones que le convierten en un profeta de la ecología, o mejor, de la ecofilia: del amor a la tierra, el agua y el espacio: “Los mortales habitan en cuanto salvan la tierra”, tomando la palabra en el sentido antiguo que todavía está presente en Lessing.

El salvar no es solo arrancar algo de un peligro, sino liberar una cosa para que sea lo que debe ser de manera auténtica. Salvar la tierra no es sólo no explotarla hasta su agotamiento; es no dominarla ni someterla, de donde no hay más que un paso para la desenfrenada depredación. Habitar es vivir instalado en el núcleo originario de tierra y cielo, mortales e inmortales, pero abierto a las cosas y residiendo junto a ellas. Y las cosas sostienen el núcleo mencionado cuanto los mortales cuidan y cultivan el campo vivo y edifican con materiales. Habitar es guardar y proteger el núcleo de tierra y cielo, mortales e inmortales encarnados en la pluralidad de las cosas; y ese guardar y proteger es construir.

De ahí surge la segunda pregunta: ¿De qué manera está el construir implicado en el habitar? Para responder a esta pregunta, Heidegger elige como ejemplo de construcción un puente. La impresión normal es que el puente une dos orillas preexistentes. Pero el filósofo tuerce esa impresión para hacer ver que no existe primero el paisaje sobre el cual se instala después la construcción, sino al contrario, la construcción reordena todo el recinto preexistente y todo el “habitat” del hombre. El puente es el que permite descubrir las cosas a su alrededor como tales cosas y las orillas como orillas. Antes de la relación creada por el edificio, el campo no tiene horizonte de referencia. El puente aglutina “a su manera”—como puente—el núcleo de tierra y cielo, mortales e inmortales. Recurriendo de nuevo al antiguo alemán, Heidegger asocia el verbo “aglutinar” con la etimología de cosa en su significado original en esa lengua: “colección” o convergencia. El puente, visto en su realidad, no es una “simple cosa” a la cual se le pueden descubrir a posteriori valores simbólicos; es la cosa-núcleo que le da su propio lugar a cada uno de los cuatro componentes del habitar humano y a las otras cosas que comienzan a ser tales en relación con el nuevo edificio.

sea esa confusión sobre el lenguaje. Si escuchamos a la lengua en vez de manipularla, en antiguo alemán el verbo construir es sinónimo de habitar y los dos tienen la misma raíz que SER. La manera como el hombre es sobre la tierra es el construir, el habitar. La antigua palabra alemana “Bauen” dice que el hombre es el ser que habita. Esta convergencia primordial del construir y el habitar es algo tan familiar en la vida cotidiana, que se ha llegado a olvidar. Entonces se presta atención a la construcción como actividad independiente y se tiende a olvidar su auténtico sentido. El resultado es que el habitar deja de ser visto como un carácter constitutivo de la existencia humana.

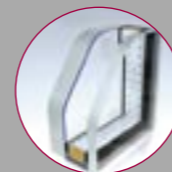
que levanta edificios. En alemán el verbo Bauen no significa sólo edificar, sino también cuidar y cultivar. En español no tenemos una palabra común para los dos tipos de realidad (la viva y los materiales) sometidos a nuestro cuidado.

De estas reflexiones se infiere que no habitamos porque hemos construido, sino al revés: edificamos porque realizamos nuestra existencia como “habitadores” o moradores. Habitar, según el significado originario de la palabra, no es ocupar un edificio, sino “sentirse en casa”, estar contento o sentirse en paz. La paz —en alemán Friede— pertenece al ámbito de la libertad (Das Freie), que consiste en sentirse al abrigo de males y amenazas. “El rasgo fundamental del habitar es vivir en ese abrigo”. La forma de residir los mortales en la tierra es sentirse cobijado y establecido en la paz-libertad.

Pero no podemos pensar en la tierra sin referencia al cielo, ni en los mortales sin referencia a los inmortales o dioses

La palabra construcción (Bauen) dice tres cosas: 1) Construir es propiamente habitar; 2) Habitar es la manera como los mortales están instalados en la tierra. 3) El construir como habitar se despliega en dos vectores: el cultivo de la tierra y la viña (agri-cultura) y la construcción

## ISOLAR SOLARLUX® Control Solar



Los acristalamientos ISOLAR SOLARLUX® protegen el interior de las agresiones que provoca la incidencia de la luz solar, y fijan la cantidad de luz y energía que puede aprovecharse, ahorrando energía y cuidando del medio ambiente.

**ISOLAR®  
GLAS**

OFICINA ISOLAR DE INFORMACIÓN  
DEL VIDRIO  
Tel. +34 912 778 566  
www.vitrocristalglass.com

Esa dimensión humana del puente y de la relación que funda o abre con el espacio circundante, da origen a la idea de lugar como derivada también de ese núcleo primario. Y de esa idea de lugar surge el concepto de espacio, que deriva de los lugares humanos y no del concepto abstracto de espacio. El espacio—de nuevo en antiguo alemán—es el recinto liberado para el asentamiento y la acampada. Es algo acotado desde el hombre y no al revés. En el espacio abstracto no encontramos nunca lugares. A las cosas que en cuanto lugares nos brindan una estancia, las llamamos edificios. En ese sentido, el edificar es un ingrediente de la existencia del hombre en cuanto morador en ese núcleo que incorpora tierra y cielo, los mortales y los dioses.



El espacio no es ni una magnitud abstracta ni una atmósfera que circunda al hombre; no es algo exterior al hombre, y menos un objeto de representación o recuerdo. Cuando pensamos en un puente lejano, no lo estamos imaginando; el pensamiento supera la distancia, lo sitúa en su distancia y nos sitúa a nosotros en el espacio o intervalo que media entre nosotros y el puente. Para los mortales ser es recorrer espacios, dada su residencia en las cosas y lugares. Nuestro espacio es un horizonte y por eso podemos caminar en él. Incluso en el ensimismamiento no perdemos la relación con las cosas ni con el espacio. De ahí surge esta tesis: "La relación del hombre con los lugares, y mediante los lugares con los espacios, se funda en

su carácter de ser que vive habitando. La relación del hombre y el espacio no es, en última instancia, más que el habitar analizado en su esencia". Desde esta definición de la morada debemos entender la esencia de la construcción. El edificio es un abrigo o protección para el hombre. La palabra alemana "protección" es en este caso Hut relacionada con el término antiguo para CASA (Huis), que da el moderno alemán Haus o el inglés house.

La construcción debe responder a la necesidad del habitar humano en cuanto residencia en la tierra, salvando la tierra, recibiendo los dones o tormentas del cielo, esperando o desesperando de los dioses y viviendo el hombre su vida como proyecto hasta la muerte y en comunidad con los demás. "La esencia de la construcción es potenciar el habitar humano". Pero "sólo en la medida en que seamos capaces de habitar de la manera descrita, seremos capaces de construir". La verdadera necesidad de vivienda está en que los mortales necesitamos aprender a habitar-vivir. La ignorancia de ese saber es la alienación. La alienación es la auténtica necesidad de hogar o de morada. Pero la conciencia de la alienación puede llevarnos a salir de ella y encontrar un fuste en el que instalarnos. Don Américo Castro llamó a la manera de vivir española nuestra "morada vital".

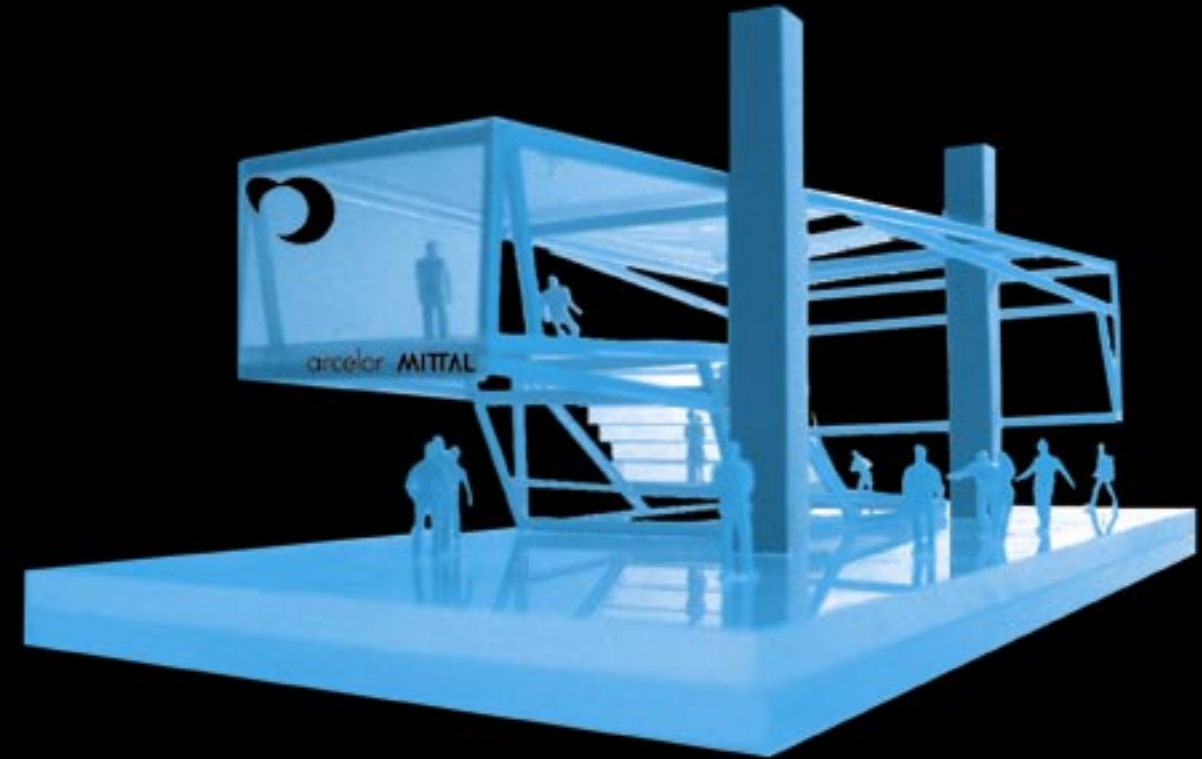
El estilo de Heidegger es un modelo de precisión, y es tan conciso que cuando uno pierde una frase está en peligro de no entender el resto de su conferencia o artículo. Es un inmenso escritor, no un hablador. Por eso es tan arriesgado resumirle. Por otra parte, es tan sistemático, que cualquier idea, desgajada de las bases de su pensamiento puede parecer superficial o arbitraria. La tesis fundamental de la conferencia sobre arquitectura es redefinir la idea de espacio desde el hombre y no desde el concepto abstracto de Kant y otros filósofos, y hacer de ese espacio humano el principio orientador de la arquitectura.



## Stand Construmat Arcelor Mittal:

Charlas sobre los distintos usos del ACERO y presentación de NUEVOS PRODUCTOS

BARCELONA, 14 al 19 Mayo'07



### CONSTRUMAT 07 MONTJUÏC 1 PABELLÓN 6 STAND E27

**Diseño y dirección de ejecución:**  
IN arquitectos

**Taller de estructuras:**  
Emiliano Madrid, S.A.

13.000 Kg de perfiles estructurales laminados en caliente (S275 JR)

80 m<sup>2</sup> de panel de fachada BAÏNE

150 m<sup>2</sup> de panel de cubierta FREQUENCE 5.43T

100 m<sup>2</sup> de Chapa con relieve A90

230 m de cable de arriostamiento para estructura y barandillas.



Plataforma de debates sobre la construcción en acero, lugar de encuentro, zona de descanso y punto de celebración de charlas técnicas y conferencias en torno a la arquitectura y la ingeniería (consultar programa)